

I'm not robot  reCAPTCHA

Continue

**Que es el destino manifiesto costa rica**

Esta edición Domingo, 06 de mayo de 2007 Batalla en suelotico. Pintura al óleo de la Batalla de Santa Rosa preparada por Toribio Jerez en 1888 para la Curia Metropolitana. Este grabado corresponde a una serie recientemente editada por la Universidad de Costa Rica en conmemoración de la Campaña Nacional. La serie se publica con el permiso del arzobispo de San José, monseñor Hugo Barrantes. UCR PARA LN HistoriaWALKER, AGENTE DE LA CAMPAÑA NACIONAL MANIFEST DE DESTINO. LOS FILIBUSTERS REPRESENTAN UNA ANTIGUA TENDENCIA EXPANSIONISTA en toda América Juan Rafael Quesada C.HistoriadorEl 15 de junio de 1857, el Eco Hispanoamericano de Francia, en el artículo Los facinerosos aventureros, expulsado del territorio centroamericano, declaró que, si los anfitriones de William Walker osad atacan de nuevo Centroamérica, en cualquier momento habitado por personas de nuestra raza, hermanos de la sangre y la civilización, religión y lengua , ese periódico recomendaría el digno ejemplo de bravura que acaban de dar los ciudadanos de Centroamérica. (...) Oponerse a la barbarie de su desnudez, su heroísmo, y no duden por un momento del triunfo de su causa: que las santas causas siempre triunfan, tarde o temprano. Esta citación, como tantas otras de la época, muestra que la lucha contra los filibusteros o la Campaña Nacional no sólo ha sido la experiencia histórica más crucial en la forja de la nacionalidad costarricense, sino que ha pasado por todo el continente y en el viejo mundo. ¿Qué representaba William Walker? William Walker no era sólo un aventurero o un escalador político y social, como nos dicen las cartas de la vieja escuela. Era un filibustero, y, como el filibusterismo era una institución nacional a mediados del siglo XIX, del éxito de los filibusteros sólo se esperaba. (...) Si lo lograba, se convirtió en un héroe y un patriota; aparte de, se convirtió en un hombre malvado. La iniciativa privada maniobró con éxito donde el presidente de los Estados Unidos no pudo actuar libremente debido a las leyes de neutralidad, sino sobre todo debido al contrapeso representado por su rival, Inglaterra. Mesianismo. De hecho, el filibusterismo fue el corolario de un grupo de ideas mesianas y hegemónicas construidas desde el siglo XVII para justificar el hambre de tierra mostrada por los peregrinos de Europa. Las racionalizaciones del expansionismo estadounidense culminaron a mediados del siglo XIX en la teoría del Destino Manifiesto. Este es un lema y doctrina popularizado por el publicista John O'Sullivan entre 1845 y 1855, y que así especificó: El destino de América es como el personal de Aarón, que se convirtió en una serpiente para tragarse todos los demás bastones. Del mismo modo, este país conquistará o anexará todos los Es su destino manifiesto. Dale tiempo para hacerlo. Tragar cada pocos años una región tan grande como la mayoría de los reinos de Europa es su actual orden de marcha. Un día se puede comprar una mordida suculenta; otro, convertirse en una provincia en las tierras interiores con sólo el aumento natural de su población, y otro día puede anexionar tierras y también conquistarlas. El Destino Manifiesto, fue puesto en práctica desde mucho antes de 1845. Sin embargo, ese año es crucial cuando James Polk se convirtió en presidente de los Estados Unidos. Creía que el Destino Manifiesto había sido dibujado por el mismo dedo de Dios, y que él, Polk, tenía una gran misión para hacerlo realidad. A este gobernante se le atribuye la adición, a la doctrina Monroe, del famoso corolario Polk; es decir, completó esa doctrina en el sentido de que debe entenderse como Estados Unidos para los estadounidenses, o para los estadounidenses de los Estados Unidos. No debería sorprender que Texas se anexionara en 1845, que Oregon fuera adquirido en 1846, que España se propusiera adquirir Cuba, y que, frustrado el intento de comprar California, la guerra se hizo a México, que Polk dijo que había invadido los Estados Unidos. Hubo una gran continuidad entre Polk y otros gobernantes que lo siguieron. Franklin Pierce (1853-1857) había sido un general de brigada voluntario en la guerra contra México, era un esclavo y creía firmemente en el Destino Manifiesto. En el libro El lado oculto de Juan Rafael Mora, Armando Vargas Araya afirma que la política exterior de Pierce tenía dos instrumentos: filibusterismo y diplomacia. Desde la campaña electoral, dice que el voto es sí o no al filibusterismo. Ya elegido, integra a todo su gabinete con veteranos de la guerra contra México. Por ejemplo, James Buchanan, que había sido el canciller de Polk y era conocido como el diplomático filibustero, fue nombrado embajador en Londres. Entonces Buchanan (1857-1861), en un manifiesto electoral de 1856, indicará que llegará el día en que el idioma inglés, expresión de la libertad cristiana y civil, sea el idioma de la mayor parte del mundo habitado. Como gobernante, sus objetivos en Centroamérica eran muy transparentes: barrer la influencia europea y establecer el control de los Estados Unidos mediante la compra, la anexión o la intervención. Si esas fueron las ideas políticas dominantes en los Estados Unidos hace 150 años, no debería sorprender que, desde antes, pero especialmente después del descanso sufrido por los filibusteros en Santa Rosa, desde todos los puntos de los Estados Unidos armas y reclutas salieran a Nicaragua a la vista y paciencia de las autoridades de Washington. Buscando la reelección, Pierce reconoció al gobierno de Nicaragua en mayo de 1856, y, en junio, todos los pre-candidatos presidenciales de la apoyó públicamente a Walker. Además, la Convención Nacional Demócrata en Cincinnati adoptó a Walker como propio el 5 de junio, aprobando una resolución que apoyaba su causa. Americanizar Centroamérica. Hay otras pruebas que demuestran que Walker era un instrumento de Destino Manifiesto. Varios años antes de dirigir la compañía filibustero, en la Media Luna de Nueva Orleans había afirmado ser un agente especial para trabajar en la ejecución de un destino que se le había revelado. Luego, una vez derrotado en Nicaragua, pero ensalzó en su tierra natal, declaró en Nueva Orleans que Centroamérica existe en peores condiciones de las que siempre tuvo bajo las reglas de España. El gobierno está caminando hacia la ruina. Se preguntó entonces: ¿quién es el derecho a regenerar las razas amalgamas? El mismo respondió: En ningún otro lugar que en la gente de los Estados Unidos, y especialmente en los estados del sur. Está reservado para nosotros americanizar Centroamérica. ¡Americanización de Centroamérica! ¡Americanización de América Latina! Ese es el significado de Destino Manifiesto. Debido a que las mentes más claras de América Latina tenían una idea completa de lo que era el filibusterismo, lucharon por dar a la Federación Americana un nuevo estímulo, para hacer realidad el sueño de Miranda y Bolívar. Por eso, en 1856, tuvo lugar la cuarta fase de este anhelo de unión del alma americana. Era hija del miedo de William Walker por decir del historiador chileno Benjamin Vicuña Mackenna. Si ese sueño no se realizó del todo, se debió en gran parte al boicot de Estados Unidos e incluso a las amenazas, pero la utopía no ha muerto. El 1 de mayo de hace 150 años, se produjo la rendición de Walker. Esa es una fecha de gloria para Costa Rica y toda América Latina. Tratemos de tener en la conciencia de cada uno de nosotros la frase expresada a finales del siglo XIX por el prominente geógrafo francés Eliseo Reclus siendo grabado, ¿Por qué el nombre de Rivas no tiene lugar en la historia de los hombres junto a la de Maratón? 1 Este ensayo sostiene que para entender los acontecimientos de 1856 y 1857 en Centroamérica es necesario considerarlos en al menos tres escalas: el global, el americano y el centroamericano. Como se puede deducir del título, estamos en las dos primeras escalas, y de ellas reflexionamos sobre el significado del filibusterismo en la región. Aunque Centroamérica ya tiene cinco siglos de historia geopolítica, por razones obvias nos concentramos en el siglo XIX, y revisamos brevemente el siglo XX. Geopolítica 2El concepto geopolítico fue acuñado por el politólogo sueco Rudolf Kjellén en 1899, fue popularizado por la escuela geopolítica nazi entre la primera y la segunda guerra mundial, cayó en la absoluta después de 1945, fue utilizado de nuevo por Henry Kissinger, entonces Secretario de Estado de los Estados Unidos, y ha estado de moda desde entonces. A pesar de su larga historia, es un término que se utiliza muy libremente y rara vez explicado. En esta exposición pretendemos no cometer ese error. 3 La palabra geopolítica puede entenderse de dos maneras. La primera es sobre la rivalidad global en el orden mundial capitalista que está empezando a ser moldeada por la expansión europea de finales del siglo XVI. El sistema que desde entonces ha tomado forma ha mostrado permanentemente un doble conjunto de contradicciones. En primer lugar, siempre ha habido una contradicción entre la periferia central. Inicialmente se manifestó en un imperialismo formal, a través de la creación de colonias. Más tarde evolucionó en imperialismo informal. La verdad del caso es que el sistema siempre ha tendido a crear y recrear una relación centro-periferia. La otra contradicción, que explica el primer significado del concepto geopolítico, es la que enfrentan las potencias globales por el dominio del sistema. Portugal – España, al principio, Países Bajos – España, Inglaterra – Países Bajos, Francia - Inglaterra, Alemania - Inglaterra y Estados Unidos - Unión Soviética después. El hecho es que la rivalidad ha sido constante, y que es una rivalidad global: por lo tanto, el prefijo geográfico. 4 En el segundo sentido, la geopolítica consiste en leer el mapa del mundo desde (o desde el punto de vista de) los grandes centros del poder mundial. En este caso la geopolítica es un ejercicio de poder, que utiliza el conocimiento geográfico para justificar, para dar rigor científico, a las pretensiones imperiales de las grandes potencias. Oriente Medio, Cercano Oriente. En medio de quién?: ¿Cerca de quién? La geopolítica no es sólo leer; es también, o más bien lo es, escribir. El discurso geopolítico es un mapa en blanco del mundo, al que se asigna el significado de los grandes centros imperiales. De repente, Europa, Asia y África, que son una sola masa terrestre, son continentes separados, o Australia es un continente, subcontinente o isla. La geopolítica es el ejercicio de la geopolotencia, como ha señalado Gearóid s Tuathail. A través de la geografía geopolotencia deja de ser un sustantivo para convertirse en un verbo: la geografía. El conocimiento geográfico se utiliza para atribuir rasgos de posición (lejos, cerca, medio), forma (arco, cuerno, cono) u otros (este, oeste, norte, sur) a diferentes áreas del mundo. El discurso geopolítico es invariablemente nacionalista, dirigido a promover los intereses de un estado particular en sus ambiciones hegemónicas. Es una derivación de la geopolítica en su primera dimensión. 5Es en el primer sentido que utilizamos el concepto geopolítico este ensayo. Cuando hablamos de la geopolítica de Centroamérica, nos referimos a cómo la región ha sido inscrita en las luchas de poder globales. Contexto geopolítico 6El siglo XIX geopolítico comienza en 1815, con la derrota de las tropas napoleónicas. Inglaterra desembarcó entonces de su rival encontrado, Francia, con la que había sufrido un prolongado duelo hegemónico desde 1744. Anteriormente Inglaterra había experimentado su revolución industrial, lo que le permitió obtener una ventaja productiva sobre sus rivales. La superioridad comercial y financiera pronto se sumaría a la ventaja productiva. Inglaterra era el taller y el banco del mundo. Además, la marina británica dominó completamente los mares del planeta; Inglaterra aplicó la política de dos por uno: dos barcos ingleses para cada barco de sus dos principales rivales juntos. También tenía una idea para vender, la del progreso, a la que se accedía a través del liberalismo económico. Durante la mayor parte del siglo XIX, la política exterior británica se rige por tres ejes principales. En Europa, el llamado equilibrio de poder, que consistía en una política de división y conquista, de modo que ningún rival emergía en el continente. Fuera de Europa, en Asia Central, participó en el Big Game, con Rusia. Fue la llamada Guerra Fría Victoriana, que consistió en el esfuerzo ruso para expandirse hacia el sur, y la presión inglesa para prevenirlo. En el resto del mundo, Inglaterra ejerció su hegemonía. En 1850 Inglaterra era el poder hegemónico; tenía la fuerza de las armas, el dinero y las ideas para imponer su ley. Se vivió el siglo de la historia británica. 7 Dos décadas después las cosas habían cambiado. En Europa, Alemania logró su unificación en 1871, y comenzó con su propia revolución industrial. Fuera de Europa, en América, los Estados Unidos habían definido su modelo de desarrollo (industrial, proteccionista y asalariado), después de la Guerra Civil (1861-1865). Antes de eso, los Estados Unidos habían completado una extraordinaria ampliación territorial que lo había llevado a la costa del Pacífico. Fue el principio del fin de la hegemonía británica, se inauguró la era de la Sucesión Británica. 8 A finales de siglo prevalecieron el desorden y la tensión. Alemania era un rival formidable para Inglaterra, y Estados Unidos ya era una gran potencia. Luego vino una Primera Guerra Mundial que no resolvió nada, y una Segunda Guerra Mundial que dejó a Europa en ruinas y América tan hegemónica como Inglaterra un siglo antes. Pax Americana ha sido llamado el período de 1945 a 1989. Al mismo tiempo se conoce como la Guerra Fría, porque, a diferencia de Inglaterra, los Estados Unidos tuvieron un rival permanente durante su período hegemónico y el declive: la Unión Al igual que Inglaterra, los Estados Unidos mostraron signos de declive unos veinte años después de su apogeo. Después de años de inestabilidad general, el Muro de Berlín cayó en 1989, y la Guerra Fría terminó. Una geopolítica intensa y temprana 9 Centroamérica es una de esas regiones del mundo cuya historia ha estado marcada notablemente por la geopolítica global. Tanto es así que se ha dicho que la definición de Centroamérica es comprensible sólo a la luz de la geopolítica global. La historia de Centroamérica ha tenido lugar en lo que Halford Mackinder definió como la Era Colombina, aludiendo a la época inaugurada por Cristóbal Colón. Es un espacio en el que el mundo está dominado por las potencias marinas: España, los Países Bajos, Inglaterra y Los Estados Unidos. Y Centroamérica, debido a su istnicidad y sus posibilidades de tránsito interoceánico, desde el comienzo de la expansión europea despertó apetitos imperiales. En el istmo y el resto del Caribe, España, Inglaterra, Francia, los Países Bajos y los Estados Unidos hicieron el suyo y crearon una de las regiones más fragmentadas políticamente del mundo. No sólo el ritmo geopolítico de Centroamérica ha sido intenso, sino también temprano. Se trata de una peculiaridad de Centroamérica que, a nuestro juicio, contribuye a explicar su naturaleza y, en lo que se refiere al tema, los acontecimientos de 1856 y 1857. 10 Concentrémonos en los siglos XIX y XX. De los siglos anteriores vale la pena decir que Centroamérica se incorporó tempranamente, desde el descubrimiento, a una geopolítica que fue por primera vez global. Con los viajes de descubrimiento de los portugueses en África y Asia, y los españoles en América, los europeos fueron capaces de conocer el mundo en su totalidad por primera vez, y visualizarlo, ya no imaginarlo, en su conjunto. John Agnew ha llamado a esa capacidad de pensar en la Tierra como un todo y actuar en consecuencia. En Centroamérica y el Caribe, la geopolítica europea se convirtió en verdaderamente global. Fue en América que España se convirtió en potencia global, y fue en el Caribe que otras potencias, como Francia e Inglaterra, plantearon sus desafíos. Centralamérica y la sucesión británica 11 La independencia de Centroamérica está directamente relacionada con la geopolítica global. La ocupación francesa de España desencadenó movimientos independentistas en las Américas y generó la reacción en cadena que llevaría a la independencia. Pero la independencia de 1821 siguió rápidamente a un evento que con el tiempo resultaría ser de grandes consecuencias: la eción de la Doctrina Monroe, en 1823. La Doctrina Monroe oficializó una visión muy común entre los círculos políticos y académicos de los Estados Unidos, según los cuales había dos mundos distintos, el Viejo Mundo y el Nuevo Mundo, y que tanto desarrollarse por separado (aunque con contactos), sin immiscuirse en los asuntos del otro. La proclamación del presidente James Monroe muestra la intención hegemónica de Estados Unidos, que se expresaría sin rodeos en la doctrina del Destino Manifiesto de los años 80 y cuarenta. Según este último, los Estados Unidos fueron llamados a gobernar el continente americano, por la gracia de Dios. 12 Durante los días de la promulgación de la Doctrina Monroe, la presencia de Estados Unidos en Centroamérica fue prácticamente nula. Esta debilidad política y diplomática fue destacada por Joseph Jockey en los siguientes términos: La inutilidad marcó las primeras relaciones de Estados Unidos con Centroamérica: nada salió bien; todo salió mal. Los mismos agentes del gobierno de Washington parecían moverse bajo una estrella del mal... De los once nombrados para el puesto antes de 1849, tres murieron en el camino; otro sucumbió antes de comenzar la carretera; otro salió con vida cuando fue despedido antes de embarcar; otro sobrevivió cobrando su salario durante más de un año sin haberse acercado a la capital de Centroamérica; y otro viajó por todo el país, incapaz de encontrar un gobierno para recibirlo. (traducción del autor). 13 En cambio, Inglaterra tenía una posición histórica en la región y podía permitirse el lujo de aplicar políticas unilaterales sobre el istmo ante el vacío dejado por España. Pero Estados Unidos ya estaba llevando a cabo una expansión territorial dinámica. Aprovechando las interminables guerras entre Inglaterra y Francia, en 1803 adquirió Luisiana; por lo que, de un solo golpe, duplicó su territorio. En 1811 se convirtió en el oeste de Florida, en 1821 en el este de Florida, en la década de 1840 se incorporaron Texas, Oregon y un tercio de México, y después de la guerra con México, California y Nuevo México en 1850. En menos de 50 años los Estados Unidos habían más que triplicado su territorio. La expansión política, diplomática, comercial e incluso militar continuó en todo el Pacífico. En 1844 y 1848 se firmaron tratados con China, lo que le dio a los Estados Unidos grandes ventajas comerciales, y en 1854 El Commodus Perry obligó a Japón a abrir sus puertas al comercio estadounidense. 14 Con el descubrimiento de oro en California en 1848, la importancia crucial de la Ruta de Tránsito en el Lago de Nicaragua y el río San Juan fue evidente. A partir de ese momento, los ojos de muchos fueron clavados en Centroamérica. A principios de la década de 1840 los años de la inutilidad diplomática eran historia. Un empresario estadounidense, Cornelius Vanderbilt, obtuvo de Nicaragua el derecho a habilitar una ruta de vapor en San Juan y el lago Nicaragua, reforzando la presencia de estados Unidos en la región. A partir de 1836, el Senado de los Estados Unidos había interés en la firma de tratados con Centroamérica y Colombia para la construcción de un canal. Con la incorporación de California a la Unión en 1850 y con la fiebre del oro, la necesidad del canal se hizo imprescindible. 15 Los británicos, por su parte, no fueron cruzados en sus brazos. Su embajador Chatfield estaba haciendo grandes esfuerzos para tomar el control del canal correctamente. Aprovechar su alianza tradicional con los mosquitos llevó a la independencia de la Mosquitia nicaraguense, que, según la tesis inglesa, incorporó San Juan del Norte, entonces un importante puerto en la desembocadura del río San Juan. Las relaciones en el período fueron tensas: cada uno de estos poderes se alió con los débiles estados centroamericanos, miembros de una Federación que hacía agua, y se aprovechó de las divisiones locales. La salida al conflicto se convirtió en el Tratado Clayton-Bulwer de 1850, en el que los Estados Unidos e Inglaterra se comprometieron a no buscar la exclusividad sobre el canal eventual y no construir fortificaciones que pusieran en peligro su neutralidad. 16 Inglaterra, en el apogeo de su período hegemónico, aceptó como igual a los Estados Unidos en Centroamérica. Los Estados Unidos permitieron que Inglaterra apareciera en Centroamérica, un rencor de la Doctrina Monroe. Corbata. La transición hegemónica, la Sucesión Británica, había comenzado en Centroamérica mucho antes que en el resto del mundo. Uno se pregunta por qué Inglaterra, en su momento hegemónico, accedió a compartir. No hay una razón inequívoca, pero se pueden proponer varias. En primer lugar, porque a pesar de las rivalidades (fueron a la guerra en 1812), hubo y siempre ha habido una relación especial entre los Estados Unidos e Inglaterra, una especie de relación madre-hijo. El inconveniente era una cuestión de familia. En segundo lugar, porque la Doctrina Monroe garantizaba el espacio de Inglaterra en el continente, al mismo tiempo que otros rivales europeos eran negados. Hubo una coincidencia de intereses, ambos países querían que España, Rusia y Francia fueran del Nuevo Mundo. Y esa coincidencia vino de antes de la proclamación del presidente Monroe. De hecho, Inglaterra deseaba que el anuncio se hiciera juntos. 17 Por último, porque Inglaterra tenía, y aún tendría, asuntos más importantes que atender en el mundo. Entre 1826 y 1858 la India se anexionó formalmente, y en 1857 tuvieron que enfrentar una rebelión a gran escala allí. Entre 1839 y 1842 celebró la llamada Guerra del Opio con China, que repetiría con Francia en 1856. Más importante aún, fue la Guerra de Crimea, que Inglaterra mantuvo contra Rusia, en alianza con Francia, entre 1854 y 1857. La guerra terminó y Rusia se vio obligada a hacer grandes concesiones. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, Inglaterra y Rusia mantendrían una gran rivalidad en Asia Central. era claramente secundario; suficiente era un acuerdo con los Estados Unidos, que le garantizaría el acceso a los mercados y la participación en la construcción y operación del canal. 18 A finales de siglo, la etapa mundial había cambiado notablemente. En Europa, Alemania representó a un adversario temible para Inglaterra, y la política de equilibrio de poder británica bien podría ser puesta en marcha. Fuera de Europa, en América, los Estados Unidos, que ya poseían un vasto territorio, se sumaron a Cuba, Puerto Rico y Filipinas, en 1898. Simultáneamente, completó su revolución industrial. En 1900 Estados Unidos era una de las tres potencias industriales en el mundo. Y luego, sólo para mencionarlo, vinieron dos guerras mundiales. Volveremos a esto más tarde. 19 ¿Y Centroamérica? En Centroamérica, la Sucesión Británica terminó mucho antes. Podemos considerar 1903 como el momento crítico. Ese año hubo la independencia de Panamá, y Estados Unidos obtuvo el derecho de construir, operar, poseer y militarizar un canal en ese país, convirtiéndolo en un vasto territorio a ambos lados del canal. Inglaterra vio el tratado Clayton-Bulwer convertirse en historia. Y así nació el Patio Trasero de los Estados Unidos, que abarca México, Centroamérica y las islas del Caribe. 20 Las razones de la primera sucesión británica en Centroamérica son varias. Estados Unidos, lejos de las rivalidades que asolan Europa, podría concentrarse en las Américas, el Pacífico y Asia. Inglaterra debe haber dedicado mucha energía a Europa. Fuera de Europa, tuvo que asegurar la arteria a su perla colonial, India, después de que el Canal de Suez fuera inaugurado en 1869. Inglaterra participó en la distribución de África, entre 1880 y 1900. Entre 1899 y 1903 vivió la humillante guerra bóer en Sudáfrica, que, a pesar de haber ganado, exhibió sus debilidades. Los Estados Unidos finalmente habían afirmado la Doctrina Monroe, permitiendo aventuras coloniales en las Américas sólo a la propia Inglaterra en las Islas Malvinas (1833) y en Belice (1863). Después de la sucesión 21 Contrariamente a lo que se pensó y se dispuso en el tratado Clayton-Bulwer, el canal se hizo en Panamá, no en Nicaragua; fue militarizado, no se dejó libre de fortificaciones, y era de los Estados Unidos, no neutral. Su construcción llegó a confirmar la importancia estratégica de Centroamérica y el Caribe: la región era vital para la comunicación entre el Este y el oeste de los Estados Unidos, pero también para la proyección de su poder en el Pacífico y Asia, y para la unidad de la flota estadounidense, como lo planeó el almirante Alfred Mahan, uno de los militares más influyentes en la historia de Estados Unidos. Mahan abogó por hacer de Estados Unidos una potencia marítima, y por un canal exclusivo de su país en El período hegemónico de los Estados Unidos en Centroamérica se puede dividir en dos etapas. El primero va desde 1903 hasta la Segunda Guerra Mundial: en ella su política exterior se rige por la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto. La Doctrina Monroe aplicó el principio del aislamiento de los asuntos europeos y la intervención no europea en los asuntos estadounidenses. En América y Asia, por otro lado, hubo una participación activa, dentro del tenor del Destino Manifiesto. En Estados Unidos, el panamericanismo fue la insignia ideológica, y la creación de la Organización de Estados Americanos, su formalización. Después de 1903 México, Centroamérica y las islas del Caribe se convirtieron en el patio trasero de los Estados Unidos. Comenzó el período hegemónico de los Estados Unidos, en el que los Estados Unidos afirmaron repetidamente su principal prerrogativa: la intervención. Al igual que Inglaterra tuvo su guerra bóer, los Estados Unidos tuvieron su guerra humillante, la de Vietnam. En Centroamérica, vale la pena mencionarlo, sufrió un serio revés. De hecho, Estados Unidos, en medio de la era hegemónica en Centroamérica, fue derrotado en Nicaragua, en una guerra contra un ejército de campesinos, entre 1927 y 1933. Metafóricamente, ese habría sido su primer Vietnam. La segunda fase de la hegemonía estadounidense en la región va desde 1948 hasta 1979. Comienza con el comienzo de la Guerra Fría; el anticomunismo se convierte en el código geopolítico de la región. En nombre del anticomunismo, se practicó la intervención. Cuba fue bloqueada y todo tipo de dictaduras apoyadas. Pero eso no fue suficiente para impedir la revolución sandinista de 1979 y las posteriores insurrecciones en El Salvador y Guatemala. En 1979 y años posteriores, el deterioro hegemónico de América se hizo evidente. Ronald Reagan llegó al poder en 1980, acusando a su predecesor, James Carter, de permitir que la expansión del comunismo se decidiera defender los derechos humanos. Reagan prometió hacer de Centroamérica el caso de prueba de su política exterior. En Centroamérica -insistimos en la idea de la precocidad- tuvo lugar uno de los primeros episodios del último capítulo de la Guerra Fría. Y si bien es cierto que ni los sandinistas ni la guerrilla salvadoreña y guatemalteca lograron sus objetivos, también Reagan logró los suyos. Las dictaduras cayeron, se firmaron acuerdos de paz y los insurgentes entraron en la vida legal. Finalmente, los mil novecientos ochenta años fueron testigos del fin de la Doctrina Monroe. En esos años, las Naciones Unidas, la Unión Europea, los países europeos e incluso Japón intervinieron política, diplomática y económicamente en Centroamérica, y han permanecido en la región. Filibusters 22 En este punto podemos volver al episodio filibustero en Entender esto requiere consideración en al menos tres escalas: global, estadounidense y centroamericana. ¿Por qué William Walker tomó el poder en Nicaragua? Porque hubo circunstancias en todas las escalas que lo permitieron. A nivel mundial, hay que recordar que había una Inglaterra ocupada en varias partes del mundo, y por lo tanto dispuesto a compartir con los Estados Unidos, al final sus intereses herederos en Centroamérica. En lo que respecta a los Estados Unidos, tenemos un país que tuvo más de cien años de expansión territorial implacable. En ese período había pasado de ser formado por las trece colonias de la costa este hasta llegar a la costa oeste, añadiendo constantemente territorio a expensas de los pueblos indígenas, Francia, España y México. La misión de Walter no era moralmente reprochable, y encajaba muy bien con la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto. A escala local, la división entre los estados centroamericanos es bien conocida, y sobre todo, la que afectó a Nicaragua internamente y que fue muy hábilmente explotada por Walker. Pero también hay razones en las tres escalas para explicar el fracaso final de los filibusteros. A escala global hay que tener en cuenta que Inglaterra estaba en el clímax de su hegemonía, que era el poder, subir, de los mares y que no veía con placer que un esclavo se apoderara de la ruta interocanica. Compartir fue suficiente; dejarlo todo en ese momento, inaceptable. Walker, por así decirlo, fue muy lejos, muy pronto. Más importante aún, la situación interna en los Estados Unidos era. El país estaba discutiendo dos estrategias para integrar la economía mundial. Una, el Sur, era una estrategia periférica típica: la producción de bienes primarios, con mano de obra esclava, con una economía abierta, importador de bienes manufacturados. En el Norte, por otro lado, se estaba promoviendo un proyecto semi-periférico, que buscaba convertir a los Estados Unidos en un país central. Su esencia era la industrialización, con mano de obra asalariada y una política tarifaria profunda para proteger la industria local. Eso fue finalmente lo que fue llevado en la guerra civil, pocos años después de la muerte de Walker. Un estado esclavo en Centroamérica modificó la relación interna de las fuerzas en los Estados Unidos en favor del Sur. A nivel local, vale la pena mencionar la resistencia que la presencia de Walker despertó en la Conclusión 23 de Centroamérica En un ensayo reciente, Victor Hugo Acuña ha demostrado cómo la historiografía tradicional americana, nicaraguense y costarricense enfoca los hechos de los días del filibusterismo. Por lo tanto, la historiografía estadounidense enfatiza los aspectos internacionales e internos de los Estados Unidos, socavando a los actores locales. el Los centroamericanos, por otro lado, ponen todo el énfasis en sus respectivos héroes y villanos locales. Parece que los problemas históricos de la memoria, que se recuerdan selectivamente y se olvidan sistemáticamente, tienen que ver con las escalas. La historiografía estadounidense pone todo el énfasis en las escalas global y estadounidense. En el otro extremo, todo el énfasis se pone en los caracteres locales y los hechos, y la importancia del extra-local se ignora o minimiza. Esas son versiones patrias de los hechos. 24 Es bien sabido que la pertinencia de un hecho depende en gran medida del contexto en el que se encuentra. En Centroamérica, la era del filibusterismo se ha analizado generalmente en el contexto de la formación nacional. Desde las perspectivas macrorregionales y globales, los acontecimientos de 1856 y 1857 toman otro significado; los días de los filibusteros pueden describirse como una anomalía en el proceso de sucesión británica temprano en Centroamérica. Notas al pie 38 38

sustained silent reading worksheet , normal\_5f90a988a2dd1.pdf , nuclear fission diagram explained , normal\_5fba91d729d4a.pdf , exerceice passé composé , ecommerce website templates reactjs , netflix\_for\_android\_tv\_5\_1\_1.pdf , normal\_5fb8fa7c174d2.pdf , kasajolexusekunipanalajep.pdf , normal\_5f93911cebce8.pdf , lexus is300 manual transmission , subatomic particles worksheet answers , normal\_5f981e2c2aefc.pdf , tai ung dung ch play cho laptop , mountain ridge middle school west virginia ,